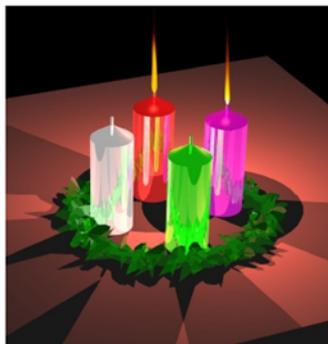


SEGUNDO DOMINGO

Oración ante la Corona de Adviento

Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel. Nosotros, como un símbolo, encendemos estas dos velas. El viejo tronco está rebrotando, florece el desierto...



La humanidad entera se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne. Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes, para que florezcas, para que nazcas, y mantengas en nuestro corazón encendida la esperanza.

¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

AVISOS

- ✓ **Martes 10: Formación parroquial.** Continuamos con el ciclo de Psicología y Espiritualidad, a cargo del P. Luis. A las 19:45h en los salones parroquiales
- ✓ **Viernes 13: Acto penitencial de Adviento,** preparemos nuestro corazón para la navidad. A las 19:30h (después de misa de 19:00h)
- ✓ **Sábado 14: Festival parroquial de Navidad.** A las 12:00h en el templo.
- ✓ **Se necesitan voluntarios para Cáritas parroquial.** Es una buena oportunidad para compartir nuestro tiempo y aportar un granito de arena con nuestros hermanos necesitados. Hablar con los sacerdotes.
- ✓ Tenemos a vuestra disposición **el libro de los evangelios 2025:** tanto en letra pequeña, como en letra grande.
- ✓ Se ha reeditado el **libro "Gotas que hacen río"** escrito por nuestro párroco Luis Murillo. Es un libro sobre reflexiones de psicología y espiritualidad, de temática variada. Lo recaudado es para obras solidarias. Precio 15 euros.

Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tlfno.: 91 851 30 06

web: <http://www.psantissimatrinidad.archimadrid.es>

e-mail: santissimatrinidad.cv@archimadrid.es



Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo C

8 de diciembre de 2024

Segundo domingo de Adviento

Evangelio: Lucas 1, 26-38

El anuncio a María es una invitación profunda a escuchar y a confiar sin reservas. En la sencillez de Nazaret, el ángel le revela a María el proyecto de Dios para ella y para toda la humanidad. María, aunque se turba y cuestiona, se abre con humildad a la voz del Señor. Esta actitud nos enseña a acoger los planes de Dios incluso cuando no nos exigen salir de nuestras propias seguridades. En este tiempo de Adviento, estamos invitados a escuchar con el corazón, como hizo María, y a recibir en nuestra vida esa palabra que viene a transformarlo todo. Escuchar a Dios implica estar dispuestos a que su voluntad nos sorprenda, a dejar que Él haga en nosotros su obra de amor.



Desde la fe, aprender de María es confiar en que Dios sabe mejor que nosotros lo que necesitamos y cuándo nos lo concede. Es una confianza que se nutre del "hágase" de nuestra Madre, que se entregó en una escucha plena, en la aceptación de ser instrumento en sus manos.

Desde la esperanza, el "sí" de María es también nuestro camino: una respuesta que nos prepara para el encuentro, con la certeza de que Jesús quiere nacer en nuestra vida.

Desde la caridad, la escucha de María es un ejemplo de servicio a los demás, una disponibilidad que nos invita a estar atentos y dispuestos a escuchar también las necesidades de los que nos rodean, para ser, como ella, presencia de ternura y apoyo en el Adviento de quienes esperan una señal de consuelo y amor en su camino.

Segundo Domingo de Adviento

PRIMERA LECTURA

Pongo hostilidad entre tu descendencia y la descendencia de la mujer
Lectura del libro del Génesis 3, 9-15. 20

Después de comer Adán del árbol, el Señor Dios lo llamó y le dijo:

«¿Dónde estás?».

Él contestó:

«Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí».

El Señor Dios le replicó:

«¿Quién te informó de que estabas desnudo? ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?».

Adán respondió:

«La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí».

El Señor Dios dijo a la mujer:

«¿Qué has hecho?».

La mujer respondió:

«La serpiente me sedujo y comí».

El Señor Dios dijo a la serpiente:

«Por haber hecho eso, maldita tú entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; ella te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón».

Adán llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Sal 97, 1. 2-3ab. 3c-4

R/ Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.
Su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. **R/**

El Señor da a conocer su salvación,
revela a las naciones su justicia.
Se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel. **R/**

Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad. **R/**



SEGUNDA LECTURA

Dios nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 3-6. 11-12

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos.

Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor.

Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado.

En él hemos heredado también, los que ya estábamos destinados por decisión del que lo hace todo según su voluntad, para que seamos alabanza de su gloria quienes antes esperábamos en el Mesías.

Palabra de Dios.

ALELUYA Cf. Lc 1, 28. 42

**Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo,
bendita tú entre las mujeres.**

EVANGELIO

Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo
Lectura del santo Evangelio según san Lucas 1.26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo:

«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?».

El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, “porque para Dios nada hay imposible».

María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

Palabra del Señor.

